

6 Guayaquil se urbaniza: una ciudad dentro de otra ciudad

Guayaquil Develops: A City within another City

Resumen

El tranvía recorría diversos puntos de la ciudad conectando a la plaza con compradores de barrios alejados; el tren transportaba mercancías, víveres, compradores y proveedores de distintos puntos del departamento y del país. Con el crecimiento arquitectónico y económico del sector aledaño a la Plaza de Cisneros, creció el barrio Guayaquil hasta convertirse en un lugar con cultura propia. Pero con el tiempo, este se fue deteriorando desde el punto de vista social, puesto que allí confluía toda clase de personas en busca del sustento diario, incluyendo desplazados, desempleados, vagos, ladrones y estafadores. Muchas organizaciones e investigadores realizaron importantes estudios para la renovación del sector desde el punto de vista social y urbanístico.

Palabras clave: deterioro social, cultura urbana, organización cultural, educación ciudadana, transporte, integración

Abstract

The tram ran through various points of the city connecting the square with buyers from distant neighborhoods; the train transported goods, food, buyers and suppliers from several locations in the province and the country. With the architectural and economic growth of the sector adjacent to the Plaza de Cisneros, the Guayaquil neighborhood grew to become a place with its own culture. But over time, it began to deteriorate from a social point of view, since there converged all kinds of people in search of daily sustenance, including displaced, unemployed, lazy, thieves and scammers. Many organizations and researchers carried out important studies for the renewal of the sector from a social and urbanistic point of view.

Keywords: social deterioration, urban culture, cultural organization, civic education, transportation, integration

Cómo citar este capítulo / How to cite this chapter:

Arbeláez-Ochoa, J. (2017). Guayaquil se urbaniza: una ciudad dentro de otra ciudad. En *Historia de la Plaza Minorista José María Villa, bastión de la economía popular en Medellín* (pp. 41-49). Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia y Fundación Universitaria María Cano.



El barrio Guayaquil tuvo un desarrollo acelerado a partir de la construcción del mercado cubierto y del Pasaje Sucre, apoyado por el tránsito de las líneas de buses, del tranvía y de la Estación Central del Ferrocarril, como se puede observar en la foto del archivo fotográfico de Antioquia que vemos a continuación, con gran afluencia de público para la época. El tranvía sirvió para conectar a los barrios periféricos de la ciudad con el nuevo polo de desarrollo: la Plaza de Cisneros, razón por la cual dedicamos el próximo apartado a este sistema de transporte, vital para la afluencia de público a la plaza.



Foto del tranvía de Medellín tomada por Enrique de la Calle en 1921

Fuente: Archivo Fotográfico de Antioquia

El historiador Bravo (2007) realizó una interesante investigación sobre la Plaza Mayor, convertida hoy en el Parque de Berrío, en la cual confirma la influencia de la llegada de los ferrocarriles de Antioquia y Amagá para el desarrollo comercial de la Plaza de Cisneros al iniciar el siglo xx. A su vez, González (2012) describe la importancia que adquiere la zona gracias a la comunicación que establece el tranvía con los principales sectores de la ciudad, lo que impulsa el desarrollo social

y económico que, para finales de 1893, apenas avanzadas las obras de la Plaza de Cisneros, ya iniciaba el desarrollo del sector de Guayaquil. Más adelante, como un indicio de la importancia adquirida por el sector, expresa:

No obstante el sector de Guayaquil paulatinamente se va consolidando e integrando a la ciudad; algo que se demostró cuando en una de las cláusulas para el contrato del tranvía en 1899, se pedía que debería procurarse “poner en comunicación los parques de Berrío, Bolívar y San Francisco y la Plaza o feria de Mercado de Guayaquil”, significativamente muestra esa integración, tejida a los más importantes hitos urbanos de la ciudad de fin de siglo. (p. 31)

Poco a poco, Guayaquil fue adquiriendo personalidad y, gracias a la construcción del mercado cubierto, a los edificios construidos por Eduardo Vásquez –ambos proyectos diseñados por el francés Carlos Carré–, a la Estación Central del Ferrocarril de Antioquia y a las estaciones del tranvía y a la parada de buses intermunicipales, el barrio adquirió un estatus central dentro de los planos de la ciudad y se convirtió en eje de la actividad económica y constructora de Medellín, que inició su expansión hacia el sur del Valle de Aburrá.

Transcurridos muchos años, el barrio Guayaquil se convertiría en un gran centro económico con importantes almacenes en los que se vendía toda clase de artículos y en el eje de la actividad comercial de la ciudad. De la Calle (2005) entrevistó a uno de los más antiguos comerciantes del sector, Jairo Jiménez Giraldo, quien desde los diez años trabajaba en la cacharrería La Campana de Carabobo. Luego describió la variedad de almacenes que había en el sector, tomando como referencia la calle Amador. Entre estos estaban: Café La Alhambra, El Árabe, Almacén El Mejor, Almacén Montecarlo y El Perro Negro.

Ya en 1910 el sector presentaba una circulación adecuada de vehículos y un buen manejo de las zonas de parqueo de los vehículos de servicio público. Poco a poco los edificios circundantes empezaban a mostrar una cara agradable del sector, como puede observarse en la siguiente fotografía de la Plaza de Cisneros de la época, en la cual se puede apreciar el punto de confluencia del Ferrocarril de Antioquia, las líneas del tranvía, las rutas de buses urbanos y las centrales de taxis.



Foto de la Plaza de Cisneros tomada por Escovar en 1910

Fuente: Archivo Fotográfico de Antioquia

Sin embargo, con el correr de los años, el sector y la Plaza de Cisneros se fueron deteriorando paulatinamente y de ser un sitio de encuentro entre compradores y vendedores honestos que surtían la canasta familiar, se convirtió en un lugar en el que confluían vagos, estafadores, ladrones vulgares y prostitutas.

El periódico *El Correo*, en su edición de mayo 23 de 1964, afirmaba que ni aun teniendo en cuenta el gran esfuerzo hecho por administraciones anteriores, habían podido darle solución al problema de la inseguridad social y moral para la comunidad del sector de Guayaquil, en la que diariamente se presentaban situaciones que requerían el uso de la fuerza pública en ocho manzanas a la redonda. La novela del escritor Manuel Mejía Vallejo *Aire de tango*, que se desarrolla en el barrio Guayaquil, pone en evidencia el deterioro del sector.

Desde mucho antes del incendio de la Plaza de Cisneros, pero agravado por este acontecimiento, el sector entró en un franco deterioro, azotado por todos los males sociales como vagabundos, ladrones, estafadores, alcohólicos, gamines y prostitutas, por lo que la administración municipal emprendió una campaña

para transformar el sector desde el punto de vista urbanístico y social para lograr su recuperación.

La Fundación Manuel Mejía Vallejo tenía pensado desarrollar un proyecto cultural en la calle Amador que sirviera para el desarrollo cultural y social del sector de Guayaquil. Tal como lo expresa De la Calle (2005):

El proyecto Boulevard Aire de Tango busca convertirse en un gran imán y marca turística para la ciudad de carácter no sólo [sic] nacional sino internacional como lo es Caminito en Buenos Aires, Argentina, pero con un trasfondo cultural que llega desde la literatura.

La oportunidad que se presenta con Aire de Tango de Manuel Mejía Vallejo, es única, ya que esta novela se desarrolla en este lugar: el Guayaquil de los años 50. (p. 18)

La intervención proyectada en tres etapas incluía murales, adecuación de sitios para conferencias, festivales nacionales e internacionales, y concluía con trabajo social con los habitantes de la zona en pos del mejoramiento de su calidad de vida y la apropiación de los espacios del barrio Guayaquil para generar sentido de pertenencia.

El estudio elaborado por la socióloga Edith Guttman Sterimberg (1969) traza una descripción de la zona con la proyección para la reconstrucción urbana del sector e incluye conceptos preliminares sobre renovación urbana, un estudio sociológico, características de la zona, aspectos físicos, actividad económica, aspectos demográficos, sociales y económicos, el Pasaje Sucre y las patologías del sector, para finalizar con recomendaciones y sugerencias sobre la intervención en la zona. Inicia con la descripción de lo que se conoce como la renovación urbana y que sirve de base para su análisis posterior:

En un programa de renovación urbana puede considerarse la renovación como un esfuerzo para prevenir a las comunidades fundamentalmente sanas de la extensión del deterioro, mediante la ejecución de la ley, la rehabilitación de las construcciones que lo requieran, la educación del público y el uso de los poderes de la Administración Municipal dirigidos a la reestructuración de la comunidad. (p. 1)

Guttman Sterimberg describe luego el objetivo principal a tener en cuenta para lograr la renovación urbana de un sector o de una población: renovar y conservar

la estructura física procurando la integración de las potencialidades para evitar el deterioro de los sectores y mejorar las condiciones de vida de la población. Partiendo de esta definición académica, el estudio traza los objetivos que se ha propuesto para lograr la renovación urbana mediante la intervención en la zona de Guayaquil.

El grado de deterioro de Guayaquil y específicamente de la calle El Pedrero, obligó a las administraciones municipales a realizar incontables estudios sobre la problemática del sector. Su hacinamiento y desorden se pueden corroborar en la siguiente fotografía aérea de El Pedrero, que presenta un alto grado de congestión y deterioro de las construcciones realizadas en forma improvisada, constituyendo un riesgo importante para sus ocupantes. Las construcciones endebles hechas con materiales altamente inflamables, los techos con aberturas por donde se colaba el agua de las lluvias y el pantano del piso, conferían al sector un aspecto deplorable en medio de la decadencia moral y social.

Una vez finalizado su estudio, el equipo de trabajo de la doctora Guttman Sterimberg (1969) realiza una serie de reflexiones sobre Guayaquil, de las cuales transcribimos una selección:

La desorganización de Guayaquil está ligada al descuido de su presentación general, al arcaísmo de sus construcciones, al estado de insalubridad ambiental en que se encuentra, la densidad de población diurna y nocturna y la serie de patologías sociales que ella presenta. (p. 121)

El estudio continúa con varias descripciones, detallando aspectos que han deteriorado el sector, calificándolo de “mancha urbana” por la concentración de la población y la variada gama de delitos que ocurrían en el sector. Como alternativas de solución, el estudio contempla, en primer lugar, la intervención física del sector. Pero a renglón seguido, como segundo punto, contempla una intervención social y educativa más acorde con las necesidades de la población, que en últimas es la que presenta los problemas más agudos que requieren solución inmediata.

Al consignar las conclusiones, el estudio describe muchas de las causas de la problemática del sector que afectan tanto a los comerciantes, como sus relaciones con el gobierno municipal:



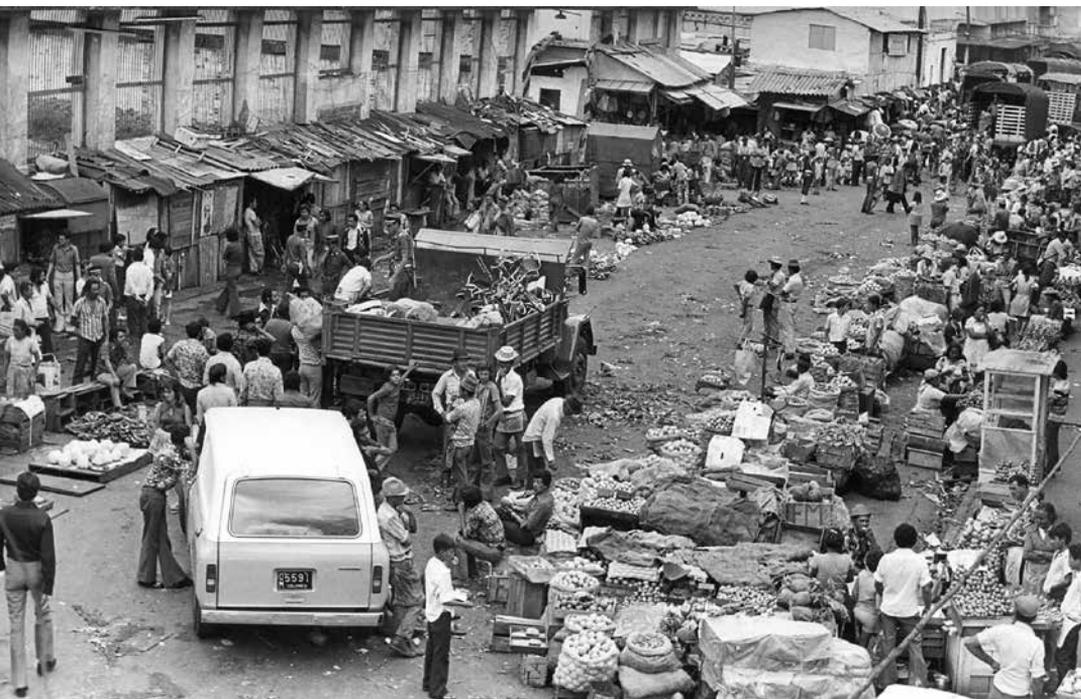
Vista aérea de la calle El Pedrero

Fuente: Archivo fotográfico de *El Colombiano*

La falta de educación y trabajo son las causas principales de los delitos y criminalidad que se comete en la zona. El 20 % del total de este tipo de patología se realiza en Guayaquil, por lo tanto, se deduce que se carece de vigilancia policiva eficiente.

Los conflictos más frecuentes de los vendedores del mercado callejero los han tenido con el gobierno municipal a raíz del aumento del impuesto mensual y a causa de las batidas cuando ocupan áreas no autorizadas. (p. 132)

Más adelante, Guttman Sterimberg (1969) se enfoca en uno de los problemas más sensibles para los comerciantes, que a lo mejor nunca fue abordado por las administraciones anteriores y que representó una fuente de tensiones y conflictos con el gobierno que hubieran podido evitarse, según afirma el estudio, con una actitud comprensiva ante las necesidades y pobreza de la población que circundaba la zona de Guayaquil. El fenómeno se puede observar en toda su magnitud en esta foto de la calle El Pedrero:



El Pedrero

Fuente: Archivo fotográfico de *El Colombiano*

Las condiciones de insalubridad con las mercancías expuestas al sol y al agua, terminaban por dar al sector un aspecto lamentable.

Como recomendación final, citamos las siguientes observaciones del estudio de Guttman Sterimberg (1969):

Para la zona de Guayaquil urge una política integral, coherente y coordinada que estimule la participación de la población, desde el comienzo de cualquier programa de renovación urbana, teniendo en cuenta sus deseos, aspiraciones y recursos de la misma. (p. 135)

Estas recomendaciones, puestas en marcha desde el inicio de la gestación de la problemática, hubieran evitado múltiples dolores de cabeza a la administración municipal, y angustias y aflicciones a los miles de comerciantes que derivaban su sustento de una docena de limones o tomates para la venta, ordenados en fila sobre un costal en el suelo.

Ante tamaño conflicto que se agudizaba con el pasar de los días, ¿cuál era la institución que administraba la Plaza de Cisneros y que debía afrontar e intentar solucionar los problemas que surgían?: Las Empresas Varias de Medellín, encargada de la administración de las plazas de mercado.